

■ SESIÓN ESPECIAL: INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y DOCENCIA EN LAS FACULTADES DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Ponente: **Barbara Mazza**

Profesora de la Universidad Sapienza de Roma

■ SESIÓN ESPECIAL: INVESTIGACIÓN DA COMUNICACIÓN E DOCENCIA NAS FACULTADES DE CIENCIAS DA COMUNICACIÓN

Relatora: **Barbara Mazza**

Profesora da Universidade Sapienza de Roma

Scienze.com. Recorridos de comunicación entre investigación y didáctica



1. La comunicación como motor de cambio

La comunicación como producto y como servicio, pero también como expresión de procesos y profesionalidades cada vez más importantes en la gestión de las principales actividades que regulan los sistemas políticos, institucionales y empresariales. Y no por último, comunicación como instrumento estratégico capaz de anticipar, guiar, dirigir y promover las dinámicas de cambio que implican a la sociedad entera.

Éste es el papel que ha asumido y representado el ingreso de la licenciatura de Ciencias de la Comunicación en el sistema universitario italiano hace ahora quince años. Ha supuesto un aire de innovación y reforma que ha demostrado la capacidad que tiene el mundo académico para dar respuesta a las instancias de cambio manifestadas por el sistema social y productivo del País.



Se ha inaugurado así una nueva época caracterizada por el dinamismo y el fermento cultural, pero sobre todo por el *diálogo constructivo* entre Universidad o instituciones, mercado laboral y la sociedad, representada por sus usuarios más directos: los estudiantes. De esta manera la universidad italiana empieza a conquistar una nueva credibilidad con respecto a la nueva generación de jóvenes estudiantes, cada vez más atentos y exigentes con respecto a las propuestas formativas, y dirigida hacia un mercado laboral en busca de perfiles profesionales cada vez más avanzados.

Desde entonces, las etapas de esta transformación han sido convulsas pero aún así incesantes, favorecidas por una buena correspondencia entre esperas, exigencias y ajustes. De la redefinición de modelos organizativos, cada vez más integrados y basados en procesos comunicativos, a la apertura de las Administraciones Públicas al diálogo, a la transparencia y a una lógica del servicio. Por lo que el efecto comunicación se ha difundido y consolidado en poco menos de una década gracias al valor de la preparación académica y de las buenas ocasiones de empleo garantizadas por una titulación universitaria de licenciado en Comunicación.

La demanda y oferta de formación en comunicación crecieron de manera exponencial, provocando así un boom inédito definido por algunos como “una tendencia o una nueva moda juvenil”. Pero el atractivo de la novedad puede apagarse muy rápidamente, mientras que la eficacia de una preparación dirigida y conforme a las exigencias de un mercado dinámico y mudable se mantiene en el tiempo. Y así, a distancia de quince años desde la implantación de los primeros cinco cursos de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, se puede decir que la universidad italiana ha contribuido con la formación de una generación de profesionales de la Comunicación, a la redefinición de perfiles anticuados y la creación de figuras específicas, con el fin de acompañar a los procesos de revisión cultural y productiva que se estaban produciendo en el conjunto de la sociedad italiana.

Un cuadro de síntesis

1992: la comunicación entra en el sistema universitario italiano con la inauguración de los primeros cursos de licenciatura en 5 centros universitarios;

2001: después de casi un década, la oferta formativa en Ciencias de la Comunicación muestra un crecimiento exponencial: la Universidad de Roma La Sapienza inaugura su primera facultad en Comunicación;

2001: en el mismo año entra en vigencia la Reforma n. 509/99 que pone en marcha los primeros cursos de la licenciatura trienal, o también llamado primer ciclo, en 17 centros;

2004: se ponen en marcha los primeros cursos del segundo ciclo en Comunicación. Son más de 35.000 los alumnos repartidos en 41 centros donde vienen activados 65 licenciaturas y 119 especializaciones diferentes dentro de la licenciatura (curricula);

2007: revisión de la reforma: D.M. 270/2004. Actualmente son 69 los cursos de licenciatura trienal o primer ciclo y 82 los cursos de licenciatura especializada o segundo ciclo en 53 Universidades sobre 78, con un total de 39.179 estudiantes. El dato de las matrículas de inscritos 2007/08 resulta todavía provisorio.

1.1 Demanda y oferta de comunicación en la era del reformismo

Dentro del sistema universitario italiano, la comunicación ha contribuido a favorecer el proceso de "modernización" del centro, y la adaptación, de esta última, a las lógicas reformistas que desde principios de los años '90 están transformando radicalmente el entero sistema académico.

La universidad italiana ha asumido de manera decisiva el papel de conjunción entre tradición e innovación, entre memoria y futuro, entre conocimiento y diseño de las ideas.

El resultado es fruto de una mediación y redefinición de las formas culturales pasadas y presentes en un fermento de duro esfuerzo y trabajo de una institución en constante contacto con la sociedad. Lo que ha determinado la revisión de "un saber" listo para ser experimentado y aplicado al torbellino del cambio y de la evolución.

El valor añadido está, en primer lugar, determinado por la renovada capacidad de *interceptar* la exigencia de formación que llega de las empresas y del mundo externo. Lo que permite explorar ámbitos innovadores y perfiles emergentes sin sucumbir a las instancias puramente profesionales del mercado laboral, ni, al contrario, a las puramente académicas. Y no por

último, permite transmitir adecuadamente a los interlocutores externos la profunda innovación que se produce en las figuras profesionales de la comunicación, determinada por la fórmula del "3+2" (primer y segundo ciclo) de los centros universitarios italianos. Exigencias que aparecen totalmente estructurales en el caso de los cursos de comunicación, ya que desde siempre han tenido el merito de anticiparse a conocimientos y profesiones, peculiaridad ésta que hoy, se va difundido en toda la universidad italiana.

En particular, la aplicación del D.M. 509/99 ha determinado una oferta de formación universitaria heterogénea y específica. En este sentido, la reforma de los planes de estudios, en prospectiva de una mayor flexibilidad de los recorridos formativos, ha acercado a la universidad a las demandas del empresariado multiplicando las ocasiones formativas, con el constante objetivo de transformar la multiformidad en riqueza.

La Reforma ha contribuido a darle más fuerza a la lógica de una formación cada vez más atenta a dimensiones como la innovación y el dinamismo, y a volver a calibrar la oferta para que sea el soporte fundamental para un profesional competitivo. Todo esto, siguiendo una visión "plural" de los estudios, dirigida al profundizamiento de la competencia. Es decir, fruto del ser conscientes de la necesidad de integración entre el saber "crítico" y la formación "técnico profesional", basada en una intensa actividad de laboratorio y un continuo contacto con el mundo del trabajo.

Un desafío sobre todo en la formación de segundo y tercer ciclo (segundos ciclos o especialidades, másters universitarios y formación continua), donde el perfeccionamiento de los "skills" está determinado por una integración constante entre didáctica e investigación: polos imprescindibles para una modernización alimentada por las comparaciones o el confronto y por los inputs externos. Se desarrolla, así, la lógica del círculo concéntrico entre Universidad y productividad: conocimientos que se introducen a través de laboratorios teóricos y que emiten nueva savia que experimentar a través de stage o prácticas.

Es por eso que las Facultades y los cursos de licenciatura en comunicación han apostado por el valor de la especialización. Por ejemplo, en primer lugar, haciendo que todos los cursos de diplomatura (tres años) se agrupen en una única clase (14), y en segundo lugar, haciendo que los recorridos formativos de segundo ciclo esten repartidos en cinco clases diferentes de licenciatura, cada uno en un ámbito pertinente: Industria editorial, Comunicación multimedial y periodismo (13/S), Publicidad y comunicación empresarial (59/S), Ciencias de la comunicación social e institucional (67/S), Técnicas y estrategias para la sociedad de la información (100/S) y Teoría de la comunicación (101/S).

Por lo tanto, siguiendo una lógica organizativa que va de acuerdo con las predisposiciones locales y territoriales de la productividad italiana. De hecho, sigue una ecuanime distribución geográfica de la oferta formativa articulada en peculiaridades formativas: en el norte, la formación se agrupa entorno a los ámbitos de la industria editorial, de la comunicación multimedial, del periodismo y de la comunicación social e institucional; en el centro-sur, en cambio, está sobre todo atenta a la Teoría de la comunicación; mientras que en el centro-norte, a la formación en publicidad y comunicación empresarial.

Mientras tanto, los empujes reformistas siguen entrelazándose con la tendencia innata de los cursos en comunicación de experimentar soluciones innovativas en la óptica de perseguir una constante mejora en la propuesta formativa.

En este bienio (2008-2010) se prevee la aplicación de los DDMM 270/2004 y 544/2007. Estos han sido realizados con la idea de la creación de una etapa de revisionismo encaminada a optimizar las experiencias previas y a volver a ver los elementos críticos emergidos en el período anterior. Siendo ésta una necesidad que la Conferencia de Decanos de las Facultades de Ciencias de la Comunicación había ya señalado como una exigencia indispensable para mejorar los niveles de formación a nivel nacional. Por eso, si tenemos en cuenta que el principio de base del entero proceso reformista es armonización o convergencia de las estructuras de los sistemas universitarios nacionales, la palabra clave de esta fase es *calidad* de los recorridos formativos. "Calidad" como imperativo normativo, pero también como proyecto cultural propio de un sistema movilizado hacia la coronación del cambio "formal" y burocrático por el "real" de las *culturas didácticas*¹.

La circularidad del conocimiento consideramos que sea fruto de una mezcla heterogénea de tradiciones, experiencias y prácticas, de las cuales van hoy más que nunca consolidadas y certificadas para que sean efectivas potenciadoras de una orientación destinada al mundo del trabajo. Es decir, el planteamiento de los recorridos formativos deben ser coherentes con respecto de los objetivos didácticos antepuestos y en línea con las oportunidades laborales de los perfiles.

Entran así de lleno en el sistema universitario la eficacia y la eficiencia. Requisitos que, sobre la base de los estándares y parámetros de valoración codificados, permiten reafirmar el papel

¹ Mario Morcellini, Valentina Martino, *Contro il declino dell'università, Appunti e idee per una comunità che cambia*, Il Sole 24 Ore, Milano 2005

estratégico de la universidad en el desarrollo de la sociedad a nivel nacional e internacional. Un proceso coadyugado y garantizado a través de la capacidad de puesta a prueba de las acciones científicas y formativas emprendidas a través los circuitos virtuosos de *la auto-valoración y de la verificación*. Pues se trata de un punto de vista útil para corregir eventuales irracionalidades del sistema: favorece la identificación de eventuales distorsiones en la aplicación, reduce las distancias entre la institución y sus destinatarios, contrasta las asimetrías informativas durante el entero recorrido de estudios y acompaña a los licenciados en la búsqueda de trabajo mediante oportunas políticas de inserción laboral.

2. El papel de los Observatorios: de la valoración a la orientación, de las políticas formativas a las estrategias de placement o emplazamiento

Alrededor de la mitad de los años '90 nacen en Italia los primeros observatorios, quienes tienen el deber de monitorizar el sistema universitario, con particular atención respecto a las efectivas oportunidades de empleo profesional de los recorridos formativos. Si, de un lado estas instituciones son una representación evidente de seriedad y eficacia de la apuesta reformista, del otro, se adelantan a la norma en cuanto a su capacidad de respuesta a parámetros de calidad.

Basta pensar que el vínculo del control y la valoración viene sancionado definitivamente sólo con las últimas disposiciones en materia universitaria a partir del decreto ministerial del 2004. Pero, el aspecto más interesante consiste en la capacidad propositiva y de autocrítica de algunas estructuras académicas, que se han convertido en garantes de la formación profesionalizante.

Después de una observación analítica de los parámetros indicados por el Ministerio, podemos observar que no es por casualidad, que se encuentren bajos los principales factores de valoración que han sido ampliamente experimentados en estos últimos quince años por los observatorios encargados. Por lo que eficacia, eficiencia, transparencia y coherencia son, los presupuestos clave que permiten perseguir los estándares de calidad, de acuerdo con el trabajo de análisis y monitorización constante emprendido en estos años.

Si por un lado, la transparencia ha sido el requisito estrella que ha animado las actividades de los Observatorios, a veces favoreciendo una mayor comparación con el mundo empresarial y gubernativo, por el otro, lo que sin duda les ha caracterizado ha sido la coherencia: entre objetivos cualificantes y oportunidades profesionales, entre la impostación de los recorridos formativos y las esperas de ocupación en el mercado laboral de referencia. Por lo que se trata,

una vez más, de la valoración de una mezcla de factores funcionales e integrados que no deben ser confundidos, limitados o aplastados entorno a meras dinámicas de colocación, sino alimentados y reforzados como si se tratara de instrumentos de construcción de una identidad cultural y profesional. Una identidad competitiva y gastable a medio y corto plazo, capaz de encontrar en su interno los recursos útiles para afrontar el incesante dinamismo de los sectores productivos.

De una forma más moderada, pero igualmente sistemática y definida, se ha desarrollado un filón de estudios paralelos, orientado a indagar sobre todo en las historias académicas de estudiantes y licenciados, que han intentado moverse en un territorio - aquel de la formación universitaria - móvil e inestable pero, al mismo tiempo, estimulante y con muchas ocasiones de experimentación. Los estudiantes inscritos en la última década han tenido que convivir con el cambio y enfrentarse a las repercusiones causadas por el paso de los viejos a los nuevos órdenes didácticos o planes de estudios, de la constitución de laboratorios a las experiencias de las prácticas, además de los programas de estudio en el extranjero. Todo, intentando respetar los vínculos de la regularidad del curso de estudio. Transformaciones que, a menudo, necesitaron fases de adaptación por parte de las sedes y del mercado, pero sobre todo han hecho palanca sobre el empeño de los jóvenes para recoger los desafíos de la innovación, para explotar plenamente ocasiones diferenciadas y para emprender proyectos formativos personalizados.

Indudablemente, es demasiado pronto, y no se pueden hacer balances definitivos, puesto que la fase reformista no se ha concluido todavía. Queda indiscutible, sin embargo, el dinamismo con el que el sistema ha sabido reaccionar a los cambios, a veces incluso adelantándolos, sugiriéndolos y promoviéndolos.

En este sentido, la contribución de algunos observatorios ha sido decisiva, sea en calidad de promotores de instrumentos de valoración constante dentro del sistema, sea por el papel de servicio asumido respecto a la sociedad civil y a sus partes interesadas: de las instituciones encargadas por el gobierno, de la definición de las líneas de guía para la gestión y la optimización de las políticas formativas, e incluso el mundo empresarial, quien había acusado a la universidad italiana de inmovilismo y aislamiento con respecto a las exigencias de productividad. En vez de esto, ha iniciado una época en la que la universidad ha asumido un papel activo a la hora de competir en la definición de las estrategias de placement, en línea con las exigencias de una preparación dirigida y profesional, tal como había solicitado la sociedad.

La primera estructura que asumió tal función fue Alma Laurea², quien nació en 1994 a través de una iniciativa del observatorio Estadístico de la Universidad de Bologna. Esta ha sabido desarrollar en breve una red de consorcio entre centros que, con el sostén del Ministerio de la Instrucción, se propone monitorizar las tendencias de la oferta y la demanda de la formación en Italia. Su función está dirigida a la orientación de los jóvenes licenciados en el delicado momento de su inserción en el mercado del trabajo. En este sentido, el empeño del observatorio es poner en contacto empresas y licenciados e incrementar así el nivel de ocupación juvenil.

En 1996/1997 nació en la Universidad La Sapienza una estructura atenta a las cuestiones relacionadas con la oferta y la demanda en comunicación: Unimonitor.com. Un observatorio sobre la formación y el trabajo en el *campo de la comunicación*³. Se trata del mismo año en el que la facultad de Ciencias de la Comunicación de La Sapienza de Roma, finaliza la formación de sus primeros licenciados. De la primera investigación se puede apreciar el evidente carácter profesionalizante del recorrido formativo y la disponibilidad del mercado de trabajo para acoger a estos recién licenciados.

Si la perspectiva de análisis, en una fase inicial, esta circunscrita a una única sede universitaria, en breve, el empeño de Unimonitor se consolida. Convirtiéndose en 2000/01 en el observatorio oficial de la primera facultad italiana sobre comunicación activada en la Sapienza y extendiendo sus funciones a nivel nacional.

En el mismo período, asume, por parte de la Conferencia Nacional de Facultades y los cursos de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, el mandato de presentar un cuadro detallado sobre la formación en Comunicación en Italia bajo el nombre de **Scienze.com**. De este modo, se convierte realmente en un importante instrumento de valoración y dirección, el cual servirá de soporte para la formación y la definición de estrategias y políticas de desarrollo⁴. Hasta entonces, Unimonitor.com y Scienze.com continúan extendiendo y perfeccionando sus ámbitos de intervención. Estos se pueden clasificar principalmente en cinco:

➤ *la monitorización de la oferta de formación en comunicación:*

los bancos de datos de ambos observatorios poseen un tipo de memoria histórica en la que viene representada la evolución de los recorridos formativos de 1992 a nuestros días, gracias a

² <http://www.almalaurea.it>

³ http://www.comunicazione.uniroma1.it/servizi_unimonitor.asp

⁴ <http://www.comferenza.it/osservatori.php>

los cuales es posible comprender especificidades territoriales, dinámicas relacionales con el mercado del trabajo, peculiaridades formativas, potencialidades y críticas hacia cada sede universitaria.

➤ *el análisis de la eficacia y la eficiencia de los currícula:*

de forma coherente con las etapas de la reforma, los observatorios indagan los cambios que se han realizado en el sistema formativo de la comunicación italiana para ofrecer una contribución estratégica a las decisiones de gobierno y de cambio. Para eso, las investigaciones aspiran a comprender la pertinencia de la oferta curricular con respecto a los objetivos formativos, a la composición del orgánico docente y a la coherencia de las salidas profesionales declaradas.

➤ *la monitorización de la pregunta estudiantil:*

se trata de una actividad histórica, finalizada a averiguar exigencias y orientaciones de la sociedad en materia de comunicación, pero también a localizar el grado de satisfacción por parte de los estudiantes y licenciados respecto a la oferta formativa propuesta.

➤ *el análisis de las tendencias profesionales*

la finalidad principal ha sido, ya desde el principio, la de acompañar a los licenciados en comunicación en su carrera profesional: desde la fase de introducción al mercado y sus siguientes pasos en el crecimiento profesional, teniendo en cuenta la creciente "movilidad" de los jóvenes comunicadores en un mercado flexible y precario. Para eso, Unimonitor cuestiona constantemente los cursos y las oportunidades ofrecidas por el mercado del trabajo, de una forma coherente con los skills profesionales requeridos, pero también teniendo en cuenta los factores reformistas que han influido recientemente en la relación formación y trabajo. Estas investigaciones se desarrollan comúnmente a nivel local, y luego se comparan con los datos del Observatorio AlmaLaurea de ámbito nacional, además de comparados con los exámenes realizados por los observatorios de otros cursos de licenciatura en Comunicación. De este modo, se garantiza un mayor nivel de profundidad, y, es por eso, que se piensa que sea conveniente la creación de una red de observatorios locales.

➤ *el análisis de la investigación en las ciencias de la comunicación*

se trata de la última frontera de Scienze.com, el intento de desarrollar un cuadro detallado sobre la investigación a nivel nacional, para localizar los principales filones temáticos y promover redes nacionales e internacionales de estudio e investigación en el campo de la comunicación.

La articulación de las actividades de estudio y monitorización, aunque esto represente un empeño considerable, permite, sin alguna duda, ofrecer de manera sistemática y continuativa, un servicio importante y global al sistema universitario de la comunicación.

Unimonitor.com y Scienze.com, junto a Alma Laurea, no podemos considerarlos casos raros en el panorama italiano, pero indudablemente se trata de los más representativos. En estos últimos años, han sabido construir una modalidad de trabajo estratégica y vanguardista en el sector de la comunicación, capaz de afrontar tempestivamente los procesos de revisionismo en curso.

3. Desde el frente de la investigación: el caso de las Ciencias de la Comunicación

Al igual que la didáctica, también la investigación está sometida al reformismo cualitativo en el que la valoración se vuelve el principal instrumento para su propia supervivencia. Pero es sobre todo la consciencia de que ahora sea indispensable cruzar los confines de los meandros del laboratorio para alzar los niveles de productividad y hacer circular el saber, lo que hace la diferencia.

En este sentido, los estudios en el sector de la comunicación ya tienen, a nivel nacional, algunas características de calidad, favorecida en parte por la naturaleza transversal y interdisciplinaria, que desde siempre han caracterizado a las Ciencias de la Comunicación.

Basándonos en una investigación realizada por Scienze.com sobre los proyectos de investigación PRIN, elaborados a nivel nacional y co-financiados por el ministerio en el bienio 2004-06, se deduce claramente el carácter multidisciplinar de la comunicación, ya que ha sido proyectada en ámbitos de estudio y aplicación extremadamente heterogéneos: de la ciencia a la esfera pública, pasando por todos los sectores mercadotécnicos y productivos y abrazando todo tipo de problemática social; de aquellos inherentes a la esfera privada a los servicios, del trabajo a las emergencias sociales de la era contemporánea, etc.

No es casualidad, por tanto, que la heterogeneidad de los ámbitos de análisis, como las competencias requeridas, determine la realización de proyectos empalmándolos con sectores de disciplinas afines. Sobre todo, por derivación cultural, emerge la sociología general, aunque las contaminaciones también llegan hacia los demás ámbitos sociológicos: desde los procesos

económicos y del trabajo a los fenómenos políticos, del entorno y territorio a la esfera de la desviación y el cambio.

En todo caso, dentro de toda la comunidad sociológica, capaz de reagrupar la complejidad de los fenómenos contemporáneos, son sobre todo la Sociología general y los Procesos culturales, quienes tienen un peso determinante y un papel central en el cultivo de conceptos y procesos, por los que encarnar saberes, interpretar diferencias y colmar distancias sociales. En particular, en las disciplinas de la comunicación se configuran las dinámicas de análisis, interpretación y explicación de los incesantes cambios culturales que se producen en nuestro tiempo.

Una confirmación de cómo estos sectores vienen percibidos, también a nivel didáctico, como instrumentos indispensables para afrontar los desafíos de la sociedad y de mercados más exigentes que los del pasado, redefiniendo constantemente el binomio tradición-innovación. En este sentido parece justo decir que sobre el cambio, en efecto, se juega la partida la investigación, atenta a no perder las peculiaridades y las tendencias de las transformaciones sociales y culturales.

Un cambio que viene tutelado por el Gobierno, a través de la constitución, en el 2007, de la Agencia Nacional de Valoración del Sistema Universitario y de la Investigación, y que ha sido creada para respaldar pecuniariamente las actividades de estudio y garantizar la búsqueda de los estándares de calidad. El ente prevee, en particular, un Comité de dirección para la valoración de la investigación (CIVR) como garantía de la eficiencia y la eficacia de los programas de estudio e investigación elaborados por la Universidad y otros institutos de investigación públicos o privados, en particular, relacionados con los proyectos de interés nacional (PRIN) que el “pool” de estudiosos de varios Ateneos conducen en el arco temporal de un bienio.

Y se trata precisamente en el ámbito de tales proyectos, en los que Scienze.com ha elaborado su estudio finalizado a comprender temáticas y orientaciones de investigación reciente, desarrollados en el ámbito de las Ciencias de la comunicación.

La investigación evidencia, en ese sentido, cuatro principales áreas de investigación sobre las que se mueve la investigación italiana en comunicación. La mitad de éstas viene focalizada alrededor de la esfera pública, particularmente en el nuevo papel asumido por la ciudadanía en

los procesos de definición de la opinión pública y control sobre las acciones a favor de la colectividad.

El otro sector de estudio se concentra en el mercado y la frenética e incierta variabilidad que incide en el estilo de vida y dinámicas de consumo. Público y privado, en sustancia, se compenetrán en las lógicas del cambio y se sitúan en puestos centrales con respecto a temáticas de sectores tradicionales como la de los procesos culturales y mediáticos. Por último, una cuota no irrelevante del cambio ha sido confiado a cuánto ocurre en el sistema universitario, ya que no resulta una casualidad el hecho de que la investigación y todas las formas de producción y distribución del saber se hayan vuelto un área en las que profundizar, sobre todo para recalibrar las metodologías de formación y los instrumentos analíticos, y convertirlas posteriormente en idóneos para los escenarios del porvenir.

Cada una de las macro-áreas examinadas se caracteriza por articulaciones analíticas también dentro de ellas diferenciadas y capaces de asimilar la complejidad de los fenómenos examinados:

➤ ***Esfera pública (40% de proyectos)***

Los proyectos inscritos en esta área se concentran principalmente en la redefinición de la ciudadanía, entendida como oportunidad de activismo y participación democrática. Una sociedad que está cambiando y donde cada actor desea participar y ser co-protagonista de los procesos que la gobiernan. Por eso, las dinámicas de organización de la acción colectiva pasan por la importancia asumida por el capital social en la revisión del concepto mismo de opinión pública, tal como en las formas de interacción con las instituciones y el mercado. Las investigaciones se enfrentan con la cuestión del e-democracy, la composición de nuevas arquitecturas comunicativas, además de la contribución de las redes - tecnológicas y sociales - en la superación de las fórmulas de distancia social, sobre todo a través de mecanismos de gestión de conflictos y acciones de mediación cultural e intercultural.

La ciudadanía también llega a las dinámicas de formación de los actores sociales, incluso hasta la constitución de identidad a nivel nacional y europeo, sin excluir la atención en esos procesos endémicos, típicos de cada pertenencia localista.

Una segunda inclinación del tema se basa, sin embargo, en el papel del tercer sector en las dinámicas de desarrollo del bienestar social y como respuesta a problemáticas sociales; de la salud a la marginación, de las migraciones a las formas de dependencia cultural. También, aunque a nivel residual, algunos proyectos de este área reflejan los cambios que se producen en el área política y, sobre todo, las dinámicas de relación y poder en los momentos en los que

se produce la gestión de las campañas electorales, hasta configurar incluso formas de campañas permanentes.

➤ *Mercado y consumos culturales, 22%*

Se trata de un sector de estudio heterogéneo, donde la principal dimensión de análisis está relacionada con el fenómeno de precariedad que la ha invadido, no sólo el mercado del trabajo, sino también las perspectivas de vida y los proyectos familiares e individuales de gran parte de la población italiana.

Las investigaciones sobre el mercado del trabajo y sobre las percepciones producidas en el debate público evidencian, más que en otros ámbitos de intervención, la potencialidad y criticidad de los cambios, con la esperanza de localizar elementos sobre los que programar modelos de referencia en los que experimentar para superar la situación de crisis y el malestar cada vez más difuso.

El objetivo es el de afrontar temáticas que traten la innovación y sistemas de governance, además de las cuestiones relativas a la responsabilidad social de empresa, de forma preponderante.

A este campo de investigación, también pertenecen temas más tradicionales en los que el mercado se relaciona con las dinámicas típicas de los consumos culturales, en particular en sectores específicos o target dirigidos: del deporte a la moda, de los jóvenes a las familias, sólo por poner algunos ejemplos.

➤ *Formación y conocimiento, 19%*

Esta área comprende tres campos de investigación. El principal se basa en el análisis de las aplicaciones y los efectos del reformismo sobre el sistema universitario y sobre los procesos de formación. La idea es la de intentar comprender cuáles son las pautas de las disposiciones ministeriales y proveer los instrumentos de orientación adecuados para docentes, estudiantes y el mercado del trabajo.

La segunda tipología de investigación se agrupa entorno a los procesos de innovación y las más actuales modalidades de distribución del conocimiento, sea a partir de la extensión de las oportunidades de acceso, sea respecto a la optimización de los procedimientos de cambio y de gestión de las competencias.

El último sector de estudios afronta las repercusiones del cambio tecnológico y cultural en los mecanismos de producción y divulgación del saber, a partir de un análisis de los instrumentos metodológicos. Sobre todo para intensificar y mejorar las potencialidades procedentes de la circularidad de las informaciones y los conocimientos.

➤ *Procesos culturales y media, 19%*

Se trata sin duda del área en el que se inscriben los campos de investigación más consolidados. Se trata comúnmente de investigaciones relativas a las industrias culturales, clasificadas obviamente según las perspectivas de la innovación y del cambio. En particular, las investigaciones del bienio examinado se detienen en el nudo que se produce entre producción y proyección de los estilos de vida, para evidenciar costumbres, tendencias, orientaciones y comportamientos.

Han sido indagados, además, fenómenos y procesos mediáticos, como las dinámicas del pluralismo cultural y sus repercusiones respecto a elecciones y prácticas particularmente representativas del cambio socio-cultural: de la comida al sexo, de las creencias religiosas a las percepciones de los valores, etcétera.

Un cuadro complejo y diferenciado, pero capaz de representar la división de un País y de contribuir a la redefinición de una sociedad en continua transformación. En este sentido, la contribución de los investigadores demuestra una particular sensibilidad respecto a los problemas y críticas de su época, pero también la voluntad de superar estos obstáculos, a través de la individuación de métodos y procesos de intervención. En cierto sentido, la investigación, sobre todo la del ámbito de las ciencias sociales, aunque haya sido relegada a un ámbito marginal en el panorama político y científico del País, demuestra estar preparada para colaborar con la definición de estrategias de governance y cambio social, y a introducir competencia y savia regeneradora en los procesos decisionales, en un momento tan difícil y delicado de la historia italiana.